

La evolución del empleo y del paro en el primer trimestre de 2019, según la Encuesta de Población Activa

Pilar Cuadrado y Mario Izquierdo

Resumen

La Encuesta de Población Activa (EPA) mostró una aceleración del empleo en el primer trimestre del año, con un avance interanual del 3,2 %, 0,2 puntos porcentuales (pp) por encima del ritmo alcanzado a finales de 2018. La mejora del empleo en el primer trimestre del año se concentró en los asalariados indefinidos (3,9 %), dando lugar a un descenso de la ratio de temporalidad en términos interanuales (hasta el 25,9 %), mientras que, por ramas, el crecimiento del empleo continuó siendo más elevado en la construcción y en los servicios de no mercado. Este avance de la ocupación tuvo lugar en un contexto de recuperación de la población activa y permitió un nuevo descenso de la tasa de paro, hasta el 14,7 %, 2 pp por debajo de la observada hace un año.

Palabras clave: población activa, empleo, paro.

Códigos JEL: J11, J23, J64.

LA EVOLUCIÓN DEL EMPLEO Y DEL PARO EN EL PRIMER TRIMESTRE DE 2019, SEGÚN LA ENCUESTA DE POBLACIÓN ACTIVA

Esta nota ha sido elaborada por Pilar Cuadrado y Mario Izquierdo, de la Dirección General de Economía y Estadística.

Principales resultados

La Encuesta de Población Activa (EPA) mostró un aumento en el ritmo de crecimiento del empleo en el primer trimestre de 2019, con un avance interanual del 3,2 % (596.900 ocupados), 0,2 puntos porcentuales (pp) por encima del ritmo alcanzado a finales de 2018. Este mayor dinamismo contrastó con la suave desaceleración observada en los registros de afiliados a la Seguridad Social, en términos de la tasa de avance interanual (véase gráfico 1). En términos intertrimestrales de la serie desestacionalizada, se estima un aumento del empleo del 0,8 %, una décima por debajo del trimestre pasado, aunque también superando el ritmo observado en los afiliados (0,7 %). La mejora del empleo en el primer trimestre del año se concentró en los asalariados indefinidos (3,9 %), dando lugar a un descenso de la ratio de temporalidad en términos interanuales (hasta el 25,9 %), mientras que, por ramas, el crecimiento del empleo continuó siendo más elevado en la construcción (11,2 %) y en los servicios de no mercado (4 %).

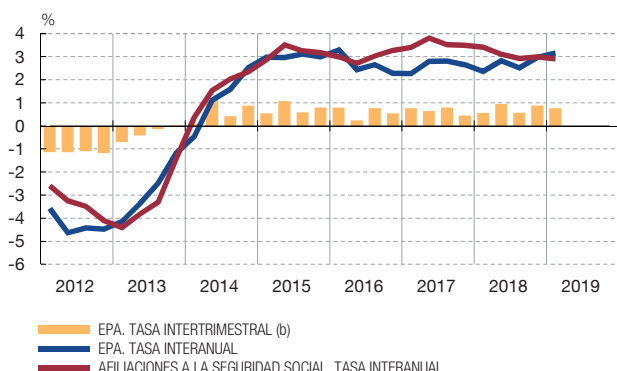
Este avance de la ocupación tuvo lugar en un contexto de recuperación de la población activa (0,7 %), gracias, fundamentalmente, al mayor crecimiento de la población extranjera. Por su parte, el ritmo interanual de reducción de los desempleados se situó en el -11,6 % (441.900 personas), tras el -12,3 % previo, con un descenso trimestral, en términos desestacionalizados, del -2,9 %, algo por debajo del observado a finales de 2018. El número de desempleados se situó en 3.354.200 a principios de 2019 y la tasa de paro se situó en el 14,7 %, 2 pp inferior a la observada un año antes. La incidencia del desempleo de larga duración (trabajadores con más de un año en situación de desempleo) se redujo hasta el 45,2 %.

El comportamiento del empleo

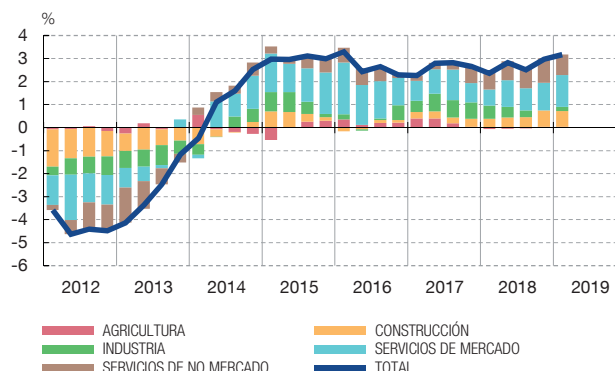
Por ramas de actividad, la mayor creación de empleo en el primer trimestre del año reflejó el repunte observado en la industria y en los servicios de mercado, aunque se mantuvo el elevado dinamismo de la ocupación tanto en la construcción como en los servicios de no mercado (véase cuadro 1). En particular, el empleo en la construcción mantuvo un crecimiento elevado (11,2 %, tras el 11,9 % observado a finales de 2018). Por su parte, la ocupación en el conjunto de las ramas de servicios estabilizó su avance en el 3 %, con un crecimiento del 4 % en las ramas de no mercado (por debajo del 4,8 % del trimestre anterior) y un repunte en las ramas de servicios de mercado, hasta el 2,6 %, 0,4 pp superior al del trimestre precedente. Esta aceleración fue consecuencia, principalmente, del mayor dinamismo en el comercio (2,9 %) y las actividades profesionales y científicas (3,3 %), que compensaron la desaceleración del empleo en las Actividades de Transporte (6,6 %) y la caída del empleo en las actividades financieras (-7,3 %). Por su parte, la industria registró un repunte del empleo del 1,2 % interanual, tras el leve descenso registrado a finales del año pasado. Esta mejoría se concentró en algunas ramas, como la industria química (9,9 %), la construcción de maquinaria (1,9 %) y la industria textil (0,1 %), tras los fuertes descensos de la segunda mitad del año pasado), aunque se mantuvo la debilidad en otras subramas, como la alimentación (-1,6 %) y la fabricación de material de transporte (-0,1 %). Finalmente, el empleo en la agricultura mantuvo un ritmo de avance similar (0,7 %) al del trimestre previo. En el conjunto de la economía de mercado, los ocupados crecieron un 2,9 % en tasa interanual, 0,4 pp por encima de la tasa del trimestre precedente.

El crecimiento del empleo se aceleró en el primer trimestre hasta el 3,2%, manteniéndose los elevados crecimientos del empleo en la construcción y observándose un repunte en los servicios de mercado. La tasa de paro se redujo hasta el 14,7%, en un contexto de progresiva recuperación de la población activa, gracias al mayor dinamismo poblacional.

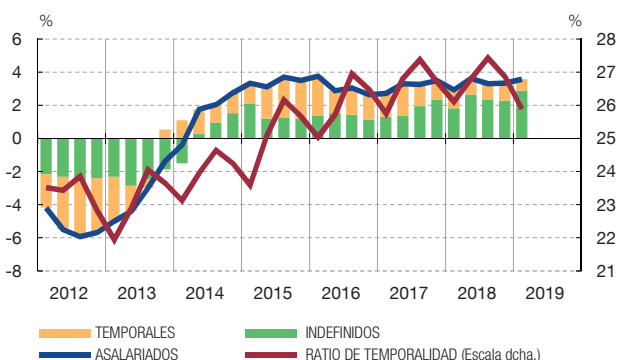
1 OCUPADOS EPA Y AFILIACIONES A LA SEGURIDAD SOCIAL



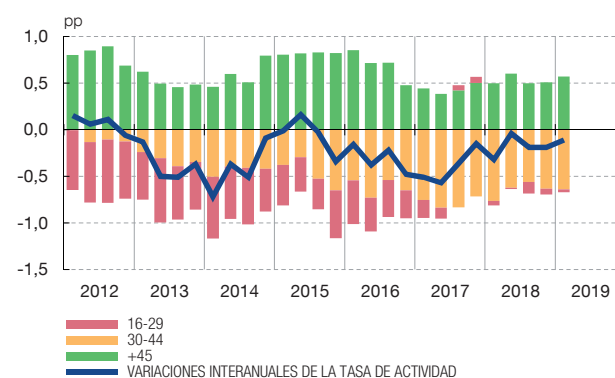
2 OCUPADOS EPA, POR RAMAS
Tasa interanual del total y contribuciones por ramas



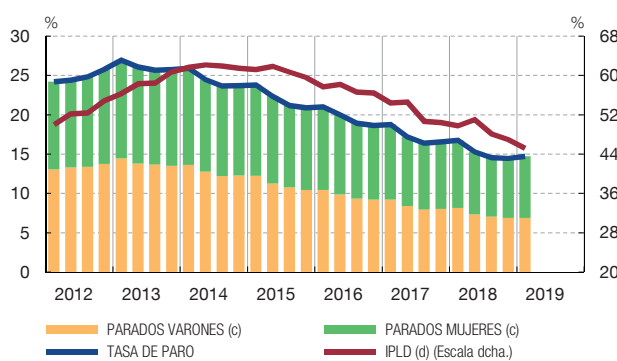
3 ASALARIADOS, POR TIPO DE CONTRATO Y RATIO DE TEMPORALIDAD
Tasa interanual del total y contribuciones por tipo de contrato



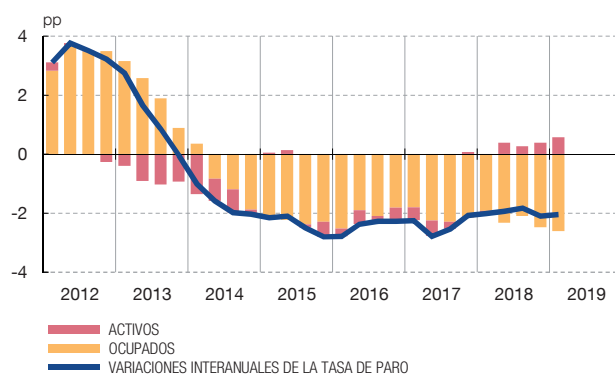
4 TASA DE ACTIVIDAD. VARIACIÓN INTERANUAL Y CONTRIBUCIÓN POR GRUPOS DE EDAD



5 TASA DE PARO E INCIDENCIA DEL PARO DE LARGA DURACIÓN (IPLD)



6 TASA DE PARO. VARIACIÓN INTERANUAL Y CONTRIBUCIÓN DEL EMPLEO Y DE LOS ACTIVOS



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística, Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social, y Banco de España.

- a Datos brutos, salvo que se indique expresamente otra cosa.
- b Serie desestacionalizada del Instituto Nacional de Estadística.
- c Contribución a la tasa de paro agregada.
- d Peso de los parados que llevan un año o más tiempo buscando empleo sobre el total de los parados.

Descargar

EVOLUCIÓN DEL EMPLEO SEGÚN LA ENCUESTA DE POBLACIÓN ACTIVA
Tasas de variación interanual (%)

CUADRO 1

	2016	2017	2018	2017				2018				2019
				I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR
Ocupados	2,7	2,6	2,7	2,3	2,8	2,8	2,6	2,4	2,8	2,5	3,0	3,2
Asalariados	3,1	3,2	3,3	2,7	3,3	3,3	3,5	2,9	3,6	3,3	3,3	3,6
Por duración de contrato												
Indefinidos	1,8	2,3	3,1	1,7	1,8	2,7	3,2	2,4	3,6	3,2	3,1	3,9
Temporales	6,8	5,6	3,8	5,6	7,7	4,9	4,4	4,4	3,6	3,5	3,9	2,7
Por duración de jornada												
Jornada completa	3,6	3,5	3,9	2,7	3,4	3,7	4,3	4,0	4,1	4,0	3,4	3,6
Jornada parcial	0,5	1,6	0,4	2,9	3,0	0,8	-0,4	-2,1	1,3	-0,5	2,9	3,5
No asalariados	0,7	-0,1	-0,5	0,1	0,3	0,6	-1,5	-0,5	-1,2	-1,5	1,1	1,0
Ocupados, por ramas de actividad												
Agricultura (1)	5,1	5,8	-0,8	9,0	9,5	4,5	0,5	-1,6	-1,2	-1,1	0,6	0,7
Industria (2)	1,6	5,0	2,3	3,6	5,6	5,5	5,1	4,1	3,3	2,1	-0,1	1,2
Construcción (3)	0,0	5,1	8,3	4,8	5,2	4,3	6,0	6,5	7,2	7,4	11,9	11,2
Servicios	2,9	1,9	2,5	1,4	1,7	2,1	2,1	2,0	2,6	2,4	3,0	3,0
De mercado (4) (a)	3,1	1,9	1,9	1,6	2,0	2,4	1,5	1,3	2,2	1,8	2,2	2,6
De no mercado (a)	2,4	1,8	4,0	1,1	1,2	1,4	3,3	3,6	3,7	4,0	4,8	4,0
Economía de mercado (1 + 2 + 3 + 4)	2,7	2,9	2,3	2,6	3,3	3,2	2,5	2,0	2,6	2,1	2,5	2,9
Ocupados, por nivel de formación (b)												
Estudios bajos	-2,7	-0,8	-1,5	0,1	-1,4	-1,2	-0,7	-1,2	-0,5	-2,0	-2,2	-3,0
Estudios medios	2,8	3,2	2,6	2,7	3,6	3,4	3,2	2,4	2,9	2,6	2,3	2,7
Estudios altos	4,3	2,5	4,2	2,0	2,6	2,8	2,6	3,4	3,6	3,7	6,0	5,9
Ocupados, por nacionalidad												
Nacionales	2,5	2,4	2,3	2,0	2,6	2,6	2,3	2,1	2,4	2,1	2,4	2,3
Extranjeros	3,8	5,0	6,0	4,6	4,5	4,9	5,8	4,2	6,3	5,7	7,6	10,4
<i>Pro memoria</i>												
Variaciones interanuales, en miles de personas												
Ocupados totales	476	483	503	409	512	522	490	436	531	479	566	597
Niveles, en porcentaje												
Tasa de empleo (de 16 a 64 años)	60,5	62,1	63,4	60,8	62,0	62,8	62,6	62,1	63,5	64,0	64,0	63,6
Ratio de asalariación	83,0	83,5	84,0	83,2	83,4	83,5	83,8	83,7	84,0	84,2	84,1	84,0
Ratio de temporalidad (c)	26,1	26,7	26,8	25,8	26,8	27,4	26,7	26,1	26,8	27,4	26,9	25,9
Ratio de parcialidad (c)	16,5	16,3	15,8	16,9	16,6	15,5	16,0	16,1	16,2	14,9	15,9	16,1

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

- a Servicios de no mercado engloban los sectores de Administración Pública y defensa, Seguridad Social obligatoria, educación, y actividades sanitarias y servicios sociales. Los restantes servicios integran los servicios de mercado.
b Estudios bajos: sin estudios, solo con estudios primarios o con estudios de primera etapa de Secundaria incompleta o sin título; altos: con estudios terciarios.
c En porcentaje de asalariados.

En cuanto a las ramas de servicios de no mercado, se observó una moderación del empleo generalizada, aunque manteniendo un crecimiento elevado en la educación (8,7 %, frente al 8,4 % del tercer trimestre) y, con menor intensidad, en la sanidad (2,8 %, tras el 3,8 % previo) y en la Administración Pública (1 %, tras el 2,3 % precedente). El desglose por tipo de administración muestra que el conjunto de los asalariados del sector público creció un 3,5 %, en términos interanuales, a principios de 2019 (4,4 % en el trimestre anterior), reflejando la ralentización del empleo en las Comunidades Autónomas (3,6 %, tras el 5,1 % del cuarto

	2016	2017	2018	2017				2018				2019
				I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR
Tasas interanuales de variación (%)												
Población activa	-0,4	-0,4	0,3	-0,6	-0,6	-0,3	0,1	-0,1	0,5	0,3	0,5	0,7
Nacionales	-0,3	-0,6	-0,1	-0,5	-0,7	-0,6	-0,5	-0,5	0,0	0,0	0,0	0,0
Extranjeros	-1,6	1,1	3,3	-1,4	-0,5	2,1	4,3	2,5	4,0	3,0	3,8	5,7
Población mayor de 16 años	0,1	0,3	0,6	0,3	0,3	0,3	0,3	0,4	0,5	0,6	0,8	0,9
Nacionales	0,2	0,2	0,1	0,3	0,3	0,2	0,1	0,1	0,1	0,2	0,2	0,2
Extranjeros	-0,5	1,3	4,8	0,1	0,8	1,7	2,5	3,5	4,4	5,2	6,2	6,8
Nivel, en porcentaje de la población de cada categoría												
Tasa de actividad	59,2	58,8	58,6	58,8	58,8	58,9	58,8	58,5	58,8	58,7	58,6	58,4
Entre 16 y 64 años	75,4	75,1	74,9	75,0	75,1	75,2	75,1	74,7	75,1	75,0	74,9	74,6
Por sexos												
Varones	65,1	64,7	64,6	64,6	64,7	65,0	64,6	64,3	64,6	64,9	64,5	64,0
Mujeres	53,6	53,2	53,1	53,2	53,3	53,1	53,3	52,9	53,3	52,9	53,1	53,0
Por edades												
Entre 16 y 29 años	55,5	55,5	54,9	54,2	55,4	57,3	55,1	53,8	55,0	56,2	54,4	53,2
Entre 30 y 44 años	90,2	89,6	89,4	90,0	89,7	89,2	89,7	89,3	89,5	89,2	89,4	89,1
De 45 años en adelante	44,9	45,0	45,5	44,9	45,0	44,9	45,2	45,3	45,6	45,4	45,7	45,9
Por formación (a)												
Estudios bajos	27,1	26,4	25,8	26,6	26,3	26,4	26,3	26,2	25,9	25,6	25,4	25,1
Estudios medios	67,0	66,1	65,3	66,2	66,3	66,1	65,7	65,3	65,7	65,4	64,9	64,5
Estudios altos	80,5	79,9	79,5	80,1	80,1	79,5	79,7	79,5	79,8	79,0	79,5	79,1
Por nacionalidad												
Nacionales	57,8	57,3	57,2	57,3	57,4	57,5	57,2	57,0	57,3	57,3	57,1	56,9
Extranjeros	72,8	72,7	71,7	72,5	72,6	72,5	73,2	71,8	72,3	71,0	71,6	71,1

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a «Estudios bajos»: sin estudios, solo con estudios primarios o con estudios de primera etapa de Secundaria incompleta o sin título; «altos»: con estudios terciarios.

trimestre) y, en menor medida, en los ayuntamientos (6,5 %, 0,1 pp menos que a finales de 2018), mientras que en la Administración Central se observó un descenso interanual del empleo del 0,4 %, tras los fuertes incrementos observados en la primera mitad del pasado año.

El repunte del empleo en el primer trimestre se concentró en el colectivo de asalariados, que mostraron un avance del 3,6 % (frente al 3,3 % previo), mientras que los no asalariados moderaron levemente su crecimiento, hasta el 1 %. Por tipo de contrato, se observó un repunte de los asalariados indefinidos, con un crecimiento interanual del 3,9 %, 0,8 pp superior al registrado a finales de 2018, mientras que aquellos con un contrato temporal moderaron su avance hasta el 2,7 %, frente el 3,9 % del trimestre pasado. Este comportamiento redujo la ratio de temporalidad hasta el 25,9 %, 0,2 pp por debajo de su nivel de un año antes. La ratio de temporalidad del sector privado descendió 0,9 pp, hasta el 25,6 %, mientras que se observó un nuevo aumento de esta ratio en el sector público, alcanzando el 26,8 %. En cuanto a la duración de la jornada, los asalariados a jornada completa crecieron un 3,6 %, algo por encima de lo observado a finales de 2018 (3,4 %), en tanto que se observó un repunte de aquellos con un contrato a tiempo parcial, que aumentaron un 3,5 % a principios de año, tras el avance del 2,9 % del trimestre pasado. Esta evolución estabilizó la ratio de parcialidad en el 16,1 %, tras los descensos observados en los pasados trimestres.

	2016	2017	2018	2017				2018				2019
				I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR
Desempleados. Tasas de variación (%)												
Interanual	-11,4	-12,6	-11,2	-11,2	-14,4	-13,6	-11,1	-10,8	-10,8	-10,9	-12,3	-11,6
Nivel, en porcentaje de la población activa en cada categoría												
Tasa de paro	19,6	17,2	15,3	18,8	17,2	16,4	16,5	16,7	15,3	14,6	14,4	14,7
Por sexos												
Varones	18,1	15,7	13,7	17,2	15,6	14,8	15,0	15,2	13,7	13,1	12,9	12,9
Mujeres	21,4	19,0	17,0	20,5	19,0	18,2	18,3	18,5	17,1	16,2	16,3	16,7
Por edades												
Entre 16 y 29 años	33,3	29,4	26,2	31,6	29,7	28,3	28,2	28,1	26,5	25,2	25,1	25,9
Entre 30 y 44 años	17,2	14,8	13,2	16,4	14,7	13,9	14,3	14,6	12,8	12,7	12,5	12,6
De 45 años en adelante	16,9	15,0	13,2	16,4	15,0	14,2	14,4	14,7	13,5	12,3	12,4	12,7
Por formación (a)												
Estudios bajos	35,8	32,3	29,4	34,1	32,4	31,6	31,0	32,1	29,4	28,4	27,8	28,2
Estudios medios	20,6	18,1	16,1	19,9	18,2	17,0	17,5	17,7	16,2	15,2	15,3	15,7
Estudios altos	10,3	8,8	8,0	9,4	8,5	8,8	8,5	8,3	7,7	8,0	7,8	7,7
Por nacionalidad												
Nacionales	18,7	16,3	14,3	17,8	16,4	15,5	15,6	15,7	14,3	13,7	13,5	13,8
Extranjeros	26,6	23,8	21,9	25,5	23,6	22,7	23,6	24,3	21,9	20,6	20,8	20,9
Paro de larga duración												
Incidencia (b)	57,3	52,6	49,0	54,4	54,6	50,7	50,4	49,8	51,0	48,1	47,0	45,2

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a «Estudios bajos»: sin estudios, solo con estudios primarios o con estudios de primera etapa de Secundaria incompleta o sin título; «altos»: con estudios terciarios.
b Peso sobre el total de los parados de aquellos que llevan un año o más en esa situación.

Por comunidades autónomas, el empleo mostró un mayor dinamismo a principios de año en Castilla-La Mancha (6,7 %), Islas Baleares (5,6 %), Extremadura (5,3 %) y Murcia (5,2 %). Por colectivos, el crecimiento del empleo fue algo superior entre las mujeres (3,3 %, frente al 3,1 % del empleo masculino), mientras que, por edades, destacó el dinamismo en los mayores de 45 años (5,5 %), en tanto que el empleo se desaceleró entre los más jóvenes (3,6 %) y mantuvo un reducido crecimiento en el colectivo de edades intermedias (0,5 %). Por nivel educativo, se mantuvo el dinamismo de los ocupados con estudios altos (5,9 %), mientras que se intensificó el descenso de aquellos con estudios bajos (-3 %).

La evolución de la población activa y el desempleo

La población activa mantuvo a principios de año la senda de progresiva recuperación de los últimos trimestres, con un incremento del 0,7 %, 0,2 pp por encima del observado en el cuarto trimestre de 2018. Este repunte vino explicado por el mayor avance de la población (0,9 %, tras el 0,8 % precedente), mientras que la tasa de actividad se redujo 0,1 pp, hasta el 58,4 % (véase cuadro 2). El crecimiento de la población se basó en el repunte de la población de nacionalidad extranjera (6,8 %), en tanto que la población española mantuvo un leve incremento (0,2 %). La tasa de actividad de la población de entre 16 y 64 años también se redujo en 0,1 pp, hasta el 74,6 %. Por sexos, se redujo la participación laboral de los hombres, hasta el 64 %, mientras que aumentó levemente entre las mujeres, aunque se mantiene en el 53 %. Por edades, continuaron los descensos en la participación de los más jóvenes y, en menor medida, del colectivo de edades intermedias, y volvió a repuntar la tasa de actividad de los mayores de 45 años, hasta el 45,9 %, aunque este

colectivo mantiene una tasa de actividad inferior al resto. En el recuadro 1 se realiza un ejercicio para estimar el impacto de los cambios previstos en la composición de la población por edades en la próxima década sobre la evolución de la tasa de actividad agregada.

En cuanto al desempleo, el descenso interanual en el cuarto trimestre se mantuvo superior al observado en el Servicio Público de Empleo Estatal (-5,2 %). Por sexos, fue levemente más intenso en los hombres, hasta situar la tasa de paro masculina en el 12,9 %, 3,4 pp por debajo de la femenina (véase cuadro 3). Por edades, el descenso fue algo más marcado en los menores de 30 años, aunque mantienen la tasa de paro más elevada (25,9 %), en tanto que, por nivel formativo, la caída más importante en la tasa de paro volvió a producirse entre aquellos con estudios bajos, aunque este colectivo mantuvo una tasa de paro (28,2 %) muy superior a la de la población con estudios superiores (7,7 %). Finalmente, la incidencia del desempleo de larga duración se redujo hasta el 45,2 %, prolongando la tendencia a la baja que viene apreciándose desde principios de 2015. La mejora en el desempleo de larga duración fue generalizada por grupos de edad, aunque el colectivo de mayores de 45 años mantuvo la incidencia más elevada (58 %).

25.4.2019.

Uno de los rasgos destacables de la evolución del mercado de trabajo español desde el inicio de la recuperación ha sido la caída observada en la tasa de actividad¹, que ha pasado del 75,3 % en 2014 al 74,9 % en 2018. Esta evolución contrasta con el comportamiento procíclico que suele mostrar la participación laboral y está, fundamentalmente, relacionada con el progresivo envejecimiento de la población. Los resultados mostrados por el Banco de España (2016)² reflejaban que el efecto composición por grupos de edad habría reducido levemente la tasa de actividad entre 2007 y 2015, y la reduciría en cerca de 1 pp entre 2016 y 2020.

En este recuadro se utilizan las proyecciones de población más recientes, publicadas por el INE en octubre de 2018, para estimar el efecto de los cambios en la composición de la población sobre la evolución de la tasa de actividad en la próxima década (2018-2028). Además de la composición por edades, se tienen en cuenta los cambios previstos de los flujos migratorios, ya que existen diferencias apreciables en los patrones de participación en función de la nacionalidad (véase gráfico 1). En conjunto, se observa que los nacidos fuera de España muestran una tasa de actividad superior a los nacidos en España, fundamentalmente como resultado del mayor peso entre los extranjeros de los grupos de edades intermedias, que son los que reflejan mayores tasas de actividad. Cuando se desglosa por edades y por sexo, se observa que las mujeres nacidas fuera de España tienen, en las edades más fértiles, una participación laboral inferior a las nacidas en España³. Por otra parte, apenas hay diferencias entre hombres nacionales y extranjeros en edades intermedias, mientras que la caída en la tasa de actividad al final de la vida laboral es más intensa entre los nativos. Finalmente, entre los jóvenes, los diferenciales de participación laboral entre extranjeros y nacionales han ido creciendo a medida que el nivel educativo de estos últimos ha ido aumentado, lo que ha retrasado su entrada en el mercado laboral.

Variaciones en la estructura futura de la población podrían tener como resultado un cambio en la tasa de actividad agregada de la economía, aun en caso de que no se produzcan modificaciones en las tasas de actividad de los distintos colectivos considerados. Este cambio sería el efecto composición derivado por cambios en la estructura demográfica. Para estimar este efecto, se parte de las proyecciones de la población residente en España y se calcula

cuál sería la tasa de actividad agregada de aplicar a la población proyectada para cada uno de los colectivos considerados, desagregando por sexo, grupos de edad y país de nacimiento⁴, las últimas tasas de actividad disponibles, manteniéndolas constantes a lo largo del horizonte temporal contemplado. Estas tasas de actividad se aplican a las proyecciones de población desagregadas para los colectivos considerados, obteniendo como resultado el número de activos en cada uno de ellos. Con este cálculo, el efecto composición de la estructura demográfica sobre la participación laboral se cifraría en una caída de la tasa de actividad de unos 2,7 pp en la próxima década, asumiendo que las tasas de actividad observadas en 2017 por grupos se mantienen constantes (véase gráfico 2).

Esta caída prevista en la tasa de actividad sería el resultado, principalmente, del envejecimiento demográfico. En concreto, se estima que la edad media de la población en edad de trabajar irá aumentando hasta casi medio año en 2028 (hasta los 44,8, desde los 42,7 en 2018, para el total de la población), con un incremento del peso relativo de los mayores de 55 años desde 19,3 % hasta 23 % del colectivo en edad de trabajar. En los próximos diez años, el colectivo de edades intermedias —entre 25 y 54 años— experimentará un fuerte retroceso —en más de 1,5 millones (véase gráfico 3)—, reduciéndose su peso relativo hasta el 59,8 % del colectivo en edad de trabajar, desde el 66 % en 2018. Dado que en esas edades centrales son en las que se alcanzan las tasas de actividad superiores, se producirá por esta vía una importante contribución negativa al efecto composición total estimado. Asimismo, el grupo de entre 55 y 64 años se incrementará sustancialmente —en más de 1.250.000 individuos (véase gráfico 4)—, al igual que el de los más jóvenes (gráfico 5) —en casi 900.000—, de forma que la población en edad de trabajar aumentará en su conjunto (gráfico 6), pero se observará un efecto negativo sobre la participación, ya que ambos colectivos mantienen tasas de actividad inferiores.

Cabe mencionar, no obstante, que este efecto negativo sobre la tasa de actividad derivado del progresivo envejecimiento poblacional se ve parcialmente compensado por los flujos migratorios contemplados en las proyecciones demográficas. En la medida en que estos flujos migratorios estarían protagonizados por el colectivo de edades intermedias, con tasas de participación más elevadas —más de la mitad de los inmigrantes tienen entre 25 y 54 años y tan solo un 12 % es mayor de 55 años—, la migración exterior permitirá compensar parcialmente el envejecimiento de la población nacional. De hecho, la caída de la población de entre 25 y 54 años vendría explicada exclusivamente

1 Definida como el cociente entre el número de activos y la población de entre 16 y 64 años.

2 Véase el recuadro 6, “La evolución reciente de la tasa de actividad”, en «Informe trimestral de la economía española», *Boletín Económico*, septiembre de 2016, Banco de España. El efecto en este período se concentraba en la tasa de actividad definida para el colectivo mayor de 16 años, estimándose en cerca de 2 pp su reducción como consecuencia del cambio en la composición por edades de la población.

3 Las mujeres nacidas en el extranjero presentan una tasa de fertilidad superior y suelen abandonar el mercado laboral en mayor medida que las de nacionalidad española después de tener descendencia. No obstante, a partir de los 45 años, este efecto desaparece y las mujeres nacidas en España muestran una tasa de actividad inferior.

4 Sin embargo, las proyecciones de población no están disponibles con este nivel de detalle. Por una parte, el INE publica una desagregación de estas por sexo y edad y, por otra, por edad y país de nacimiento. Sin embargo, ese mayor nivel de desagregación puede aproximarse incorporando los supuestos utilizados por el INE en sus proyecciones sobre fecundidad y migración exterior a la última información disponible de la estadística de Cifras de Población.

por el colectivo de nacidos en España, que se cifrará en cerca de 3 millones menos. Por el contrario, los nacidos fuera de España con esas edades aumentarán en torno a 1,2 millones en los diez años considerados. Un ejercicio contrafactual permite estimar el efecto de esta llegada de inmigrantes sobre la tasa de actividad

aplicando la estructura demográfica por edades de los nativos españoles a los flujos migratorios previstos. Este cálculo mostraría que la tasa de participación en 2028 sería unos 3,4 pp inferior a la actual, como consecuencia solo del envejecimiento demográfico, lo que supone 0,7 pp más de caída que la proyectada cuando se

Gráfico 1
 TASAS DE ACTIVIDAD, POR SEXO, EDAD Y PAÍS DE NACIMIENTO, EN 2017

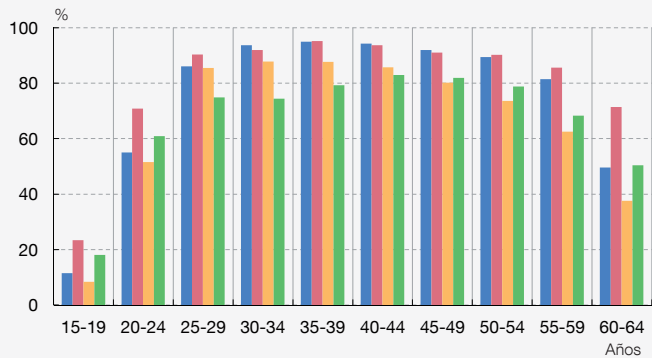


Gráfico 2
 TASAS DE ACTIVIDAD GLOBAL OBSERVADA Y PROYECTADA (a)

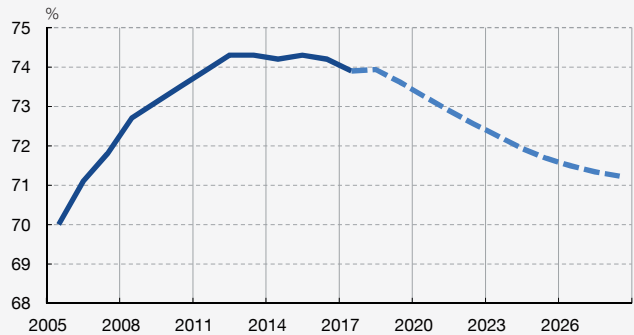


Gráfico 3
 COMPOSICIÓN PROYECTADA DE LA VARIACIÓN ACUMULADA DE POBLACIÓN DE ENTRE 25 Y 54 AÑOS

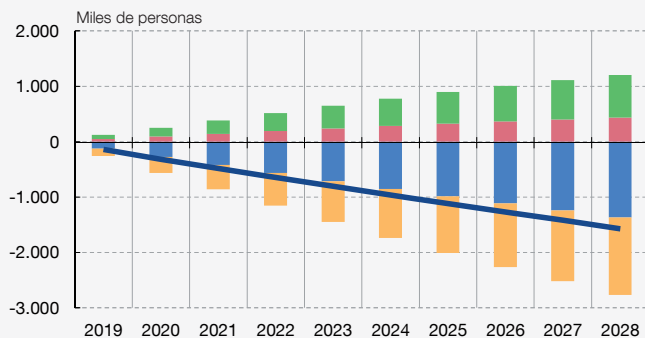


Gráfico 4
 COMPOSICIÓN PROYECTADA DE LA VARIACIÓN ACUMULADA DE POBLACIÓN DE ENTRE 55 Y 64 AÑOS

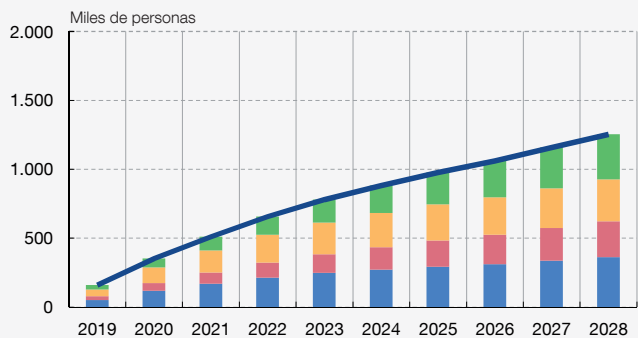


Gráfico 5
 COMPOSICIÓN PROYECTADA DE LA VARIACIÓN ACUMULADA DE POBLACIÓN DE ENTRE 15 Y 24 AÑOS

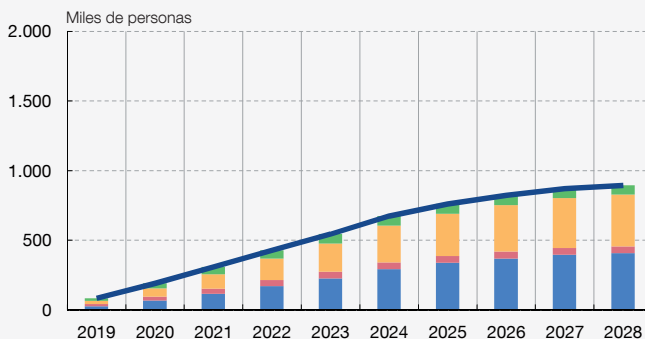
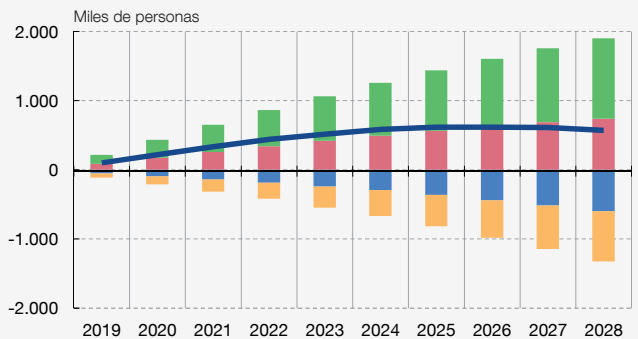


Gráfico 6
 COMPOSICIÓN PROYECTADA DE LA VARIACIÓN ACUMULADA DE POBLACIÓN EN EDAD DE TRABAJAR



— TOTAL — HOMBRES NACIDOS EN ESPAÑA — HOMBRES NACIDOS EN EL EXTRANJERO — MUJERES NACIDAS EN ESPAÑA — MUJERES NACIDAS EN EL EXTRANJERO

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a Definida como el cociente del número de activos de entre 15 y 64 años y la población en ese tramo de edad.

tiene en cuenta el efecto conjunto del envejecimiento y de los flujos migratorios previstos.

En resumen, los cambios en la estructura demográfica proyectada por el INE para los próximos años supondrían un retroceso en la participación laboral, que se cifraría en torno a 2,7 pp, si no se producen cambios en las tasas de actividad actuales. La causa principal de esta disminución es el envejecimiento poblacional, que produce un incremento del peso relativo de colectivos con menor tasa de actividad. Esta caída sería superior de no producirse los flujos migratorios previstos, ya que estos flujos son protagonizados

por población más joven, con una mayor tasa de participación. No obstante, este ejercicio no tiene en cuenta potenciales cambios en las tasas de actividad de los diferentes colectivos en los próximos años. En la medida en que se produzcan aumentos en la participación laboral de los grupos de edades más avanzadas, como se viene observando últimamente⁵, el descenso observado en la tasa de actividad agregada sería inferior al proyectado en este recuadro.

5 Tanto en España como en otros países. Véase B. Mojon y X. Ragot (2019), *Can an ageing workforce explain low inflation?*, BIS Working Papers, n.º 776.